



Abatido, Estados Unidos busca salvarse en Honduras

Después de varias derrotas políticas y militares en el mundo, Estados Unidos aprieta en Latinoamérica aplicando una doble moral política: mientras aparenta facilitar una solución de la crisis en Honduras, firma un pacto para legalizar sus operaciones en 7 bases militares en Colombia, amenazando a Sudamérica.

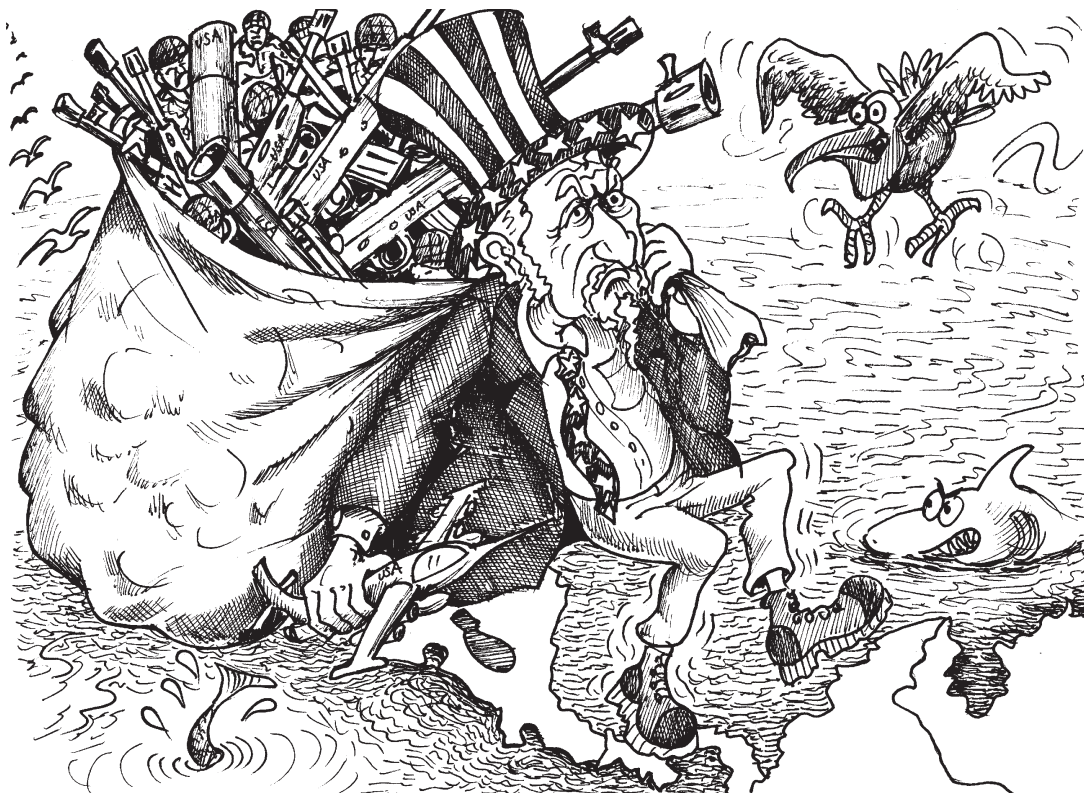
Estados Unidos, de derrota en derrota



El 28 de octubre, mientras el Subsecretario de Estado norteamericano, Thomas

Shannon, trataba de imponerles a los golpistas una solución al conflicto hondureño, en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), representantes de 187 países condenaban a Estados Unidos por el criminal bloqueo contra Cuba.

Por otra parte, a las tropas invasoras de Estados Unidos en Afganistán les están dando revés y derecho. Son tantas las bajas que sufren que en octubre se retiraron de 4 bases importantes en la frontera con Paquistán, quedando reducidos en Kabul, la capital.



Estados Unidos se mete y se la juega en nuestros países



La Organización de Estados Americanos (OEA) y la ONU no lograron doblegar a los golpistas para que restituyeran en su cargo al Presidente Manuel Zelaya. Vino Thomas Shannon y el 30 de octubre hubo un “acuerdo” en el que

le ordenó a los golpistas convocar al Congreso para encaminar la restitución de Zelaya.

El gobierno de Estados Unidos le está dando largas al asunto porque si la restitución de Zelaya se da, los partidos golpistas, que son de la oligarquía hondureña, podrían tener hasta una derrota electoral por parte de la Resistencia. Ha quedado muy claro que el gobierno de Estados Unidos está manejando las palancas del Golpe de Estado y las claves para su solución.

Con el “acuerdo” Estados Unidos busca dos cosas:



- Dar la apariencia de defender la democracia y ocultar su complicidad con las fuerzas represivas golpistas que han causado una veintena de muertos y miles de personas heridas y capturadas.
- Encubrir su estrategia militar contra los gobiernos y movimientos

populares y de izquierda de América Latina, apareciendo como “bueno” en Honduras mientras entierra sus garras en territorio colombiano con la firma del acuerdo de funcionamiento de 7 bases militares.

Honduras es el centro de un remolino que abarca a toda Latinoamérica, donde Estados Unidos se está jugando su futuro como potencia derrotada en otras partes del mundo.